S

egún [Chatham Financial](https://www.chathamfinancial.com/geography/united-states/only-one-in-five-financial-risk-professionals-fully-comprehend-fasbs-hedge-accounting-updates/) “(…) *August 28, 2017 (Kennett Square, PA, USA) – Today, the Financial Accounting Standards Board (FASB) issued guidance on hedge accounting that will better align accounting with the economics of strategies used by companies. The guidance is also expected to ease administrative burdens related to applying hedge accounting so more entities can take advantage of the benefits. However, a recent survey from Chatham Financial has found that only 18 percent of financial risk professionals consider themselves well-versed in what the new standard entails, indicating that most companies have yet to discover the significant benefits awaiting them in the new guidance as well as the attendant challenges of interpreting and implementing a complex accounting topic.* (…)”

Cuando nos tildan de país en desarrollo, nos sentimos muy lejanos de los países desarrollados. Pero cuando leemos los problemas que tienen y las formas en que piensan afrontarlos, pensamos que los seres humanos, tan distintos como somos, nos parecemos mucho.

Hemos recordado la sabiduría de [Jorge Villamil](http://www.todacolombia.com/folclor-colombia/musica-colombiana/canciones/oropel.html): “*Amigo cuanto tienes cuanto vales, principio de la actual filosofía, amigo, no arriesgues la partida, tomemos este trago, brindemos por la vida, brindemos por la vida pues todo es Oropel*.”

En nuestro país algunos consultores han caído en la reprochable conducta de “pintar pajaritos de oro”. Si en un avión uno lee un interesante artículo sobre un nuevo enfoque para tratar una situación empresarial, mal puede anunciarse como un experto en la materia. Entre la literatura comercial y los documentos académicos hay una inmensa diferencia. Con la primera solo se logra un acercamiento al tema. Con la segunda existe la oportunidad de aprehender.

Tampoco son suficientes de los miles de manuales que dicen cómo hacer una cosa. Muchos de ellos son el resultado de trabajos de gran contenido científico, pero en el manual solo se advierte su aplicación. Por eso, las personas que se basan en ellos no tienen la capacidad de explicar el fondo ni el trasfondo de las cosas.

El denominado Desarrollo Profesional Continuo (DPC) es muy importante. No puede pensarse que basta conversar con los colegas, en reuniones de las asociaciones, del Gobierno o de las universidades. Esta estrategia acerca, interesa, cuestiona, dilucida, pero carece de profundidad. Se requiere de mucho más esfuerzo, de mucha más disciplina, para estudiar a fondo una cuestión, advirtiendo que por lo general se encontrará una pluralidad de pareceres, lo que invocará la necesidad de hacer juicios y resolver qué ideas acoger.

Tampoco la experiencia, tan esencial como es, logra reemplazar el estudio juicioso de una cuestión. A veces en la calle uno aprende como se hacen mal las cosas o como se desaprovechan oportunidades o como se usan recursos inadecuados. Es verdad que hay que llevar el conocimiento al ejercicio, pero no por trabajar mucho uno es sabio.

*Hernando Bermúdez Gómez*